

diablos al principio respondian en Francés á lo que se les preguntaba en Latin: despues que quisieron hablar algo de Latin, echaban muchos solecismos; por lo que dixeron algu-

encontrado la noche que precedió al combate se batieron en la obscuridad con tanto furor, que ni uno de todos ellos quedó vivo.

36 Hay Autores, que sobre la fé de Paulo Diacono, y Anastasio Bibliotecario, ponen el número de trescientos y sesenta y cinco mil á la pérdida que tuvieron los Sarracenos en la batalla de Poitiers: lo que parece fabuloso, dicen los juiciosos Autores de la Historia de Languedoc. Algunos, para hacer esta circunstancia verisimil, han pretendido que se comprehendiesen en este gran número de muertos las mugeres, los hijos, y los esclavos. Pero Valois ha hecho ver, que en esta irrupcion no pasaron los Pyrneos sino los Soldados. Mezerai dice, que el Exercito de los Sarracenos no se componia sino de ochenta á cien mil hombres.

37 El año de 891 el Emperador Arnulfo ganó una victoria tan completa sobre los Nortmandos, que de cien mil de estos no se salvó ni uno solo; sin que muriese ni uno del partido Imperial. (Cita el Autor la Historia del Mundo de Chevreux, lib. 5.)

38 En la batalla de los tres Reyes de Aragon, Navarra, y Castilla contra los Moros, Mariana, siguiendo todas las Cronicas, dice que fueron muertos doscientos mil Moros, pereciendo solos veinte y cinco de los Christianos (\*). En la de Tarifa murieron tambien doscientos mil Infieles, y de los Christianos solo veinte.

39 Carece de toda verisimilitud lo que los Historiadores refieren de las victorias de los Príncipes Nortmandos en Sicilia, que no quedó ni uno vivo de trescientos mil Sarracenos deshechos por Rugero: que los hijos de Tancredo, con setecientos Caballos y quinientos Infantes batieron el Exercito del Emperador de Constantinopla, compuesto de sesenta mil hombres. Pero todo lo dicho es nada en comparacion de lo que cuenta Nizetas en la Historia del Emperador Alexo, que en el sitio de Constantinopla un Franco solo puso en fuga todo un Exercito de Griegos.

40 Luciano trata de increíbles y ridiculas todas las circunstancias de un número de muertos tan desproporcionado. Pueden aplicarse á muchos rasgos de Historia las siguientes palabras de Tito Livio

(\*) No debió el Autor comprehender el suceso de la batalla de las Navas entre los que reputa increíbles, por haber sido aquella victoria milagrosa; puesto lo qual, nada tiene de increíble ó inverisimil la grande mortandad de los Infieles, y la levisima de las Tropas Christianas.

guinos en Francia, que los diablos de Loudun eran gramáticos principiantes que no habian llegado á la tercera clase. Hubo dos hombres advertidos que se ofrecieron á con-

sobre una particularidad asombrosa que se decia haber sucedido en la toma de Veyes. Estos incidentes (dice), mas propios para la Scena que para la Historia, no quiero afirmarlos ni refutarlos; basta saber lo que publicó entonces la fama.

Diversidad de opiniones sobre muchos hechos famosos.

§. X.  
41 Metodoro Lampaceno, sin la mayor perplexidad afirma que todos los Héroes de que en la Iliada hace mencion Homero, Agamemnon, Aquiles, Hector, París, Eneas, son personajes ficticios que no existieron jamás.

42 Algunos Autores aseguran que no fueron robadas por los Romanos mas de treinta Sabinas. Valerio Antias y Dionysio Halicarnaseo suben el número á quinientas y veinte y siete. Juba cuenta hasta seiscientos y ochenta y tres.

43 Tito Livio, Floro, Plutarco, Aurelio Victor dicen que el Dictador Camilo deshizo y arrojó los Galos que habian tomado á Roma: Polybio, Justino, y Suetonio cuentan que habiendo hecho los Venetos una irrupcion en el Pays de los Galos; estos, con la mira de ocurrir á la defensa de su Pays, se compusieron con los Romanos, recibiendo de ellos cierta suma de dinero, con la qual, y con el botin que habian hecho, se retiraron dexando libre á Roma.

44 Plutarco empieza así la vida de Licurgo: Nada se puede decir del Legislador Licurgo que no sea referido con variedad por los Historiadores; porque hay diversas tradiciones sobre su origen, sobre sus viages, sobre su muerte, y aun sobre sus Leyes, y sobre la forma de gobierno que estableció; pero aun hay mas discordia sobre el tiempo en que vivió.

45 Herodoto, Diodoro, Trogo Pompeyo, Justino, Pausanias, Plutarco, Quinto Curcio, y otros muchos Autores hablaron de la Nacion de las Amazonas. Estrabon niega que tal Nacion haya existido jamás. Palefato es del mismo sentir que Estrabon. Arriano tiene por sospechoso quanto se ha escrito de las Amazonas. Otros entendieron por Amazonas Exercitos de hombres gobernados por mugeres guerreras; mostrando que estos exemplos no son raros en la antigüedad; pues los Medos, y Sabeos obedecian á Reynas. Semiramis



vencer de ilusión, ó impostura la diablería de las Monjas; pero se les amenazó tan eficazmente con la colera del Cardenal, que uno de ellos, no atreviéndose á parar mas en Fran-

mis comandó á los Asyrios, Tomiris á los Scytas, Cleopatra á los Egypcios, Baudicea á los Ingleses, Zenobia á los Palmirenos. 46 Apiano cree que las Amazonas no eran una Nacion particular, sí que se daba este nombre á todas las mugeres que iban á la guerra de qualquiera Nacion que fuesen. Algunos creyeron que las pretendidas Amazonas fueron unos Pueblos bárbaros que vestian ropas largas, raían la barba y se aliñaban, y usaban en la cabeza los mismos ornamentos que las mugeres de Tracia. Segun Diodoro Siculo, Hercules, hijo de Alcmena, á quien Eurysteo puso en el empeño de traerle el tahali de Hypolita, Reyna de las Amazonas, fue á combatir las sobre las orillas del Termodonte, y destruyó esta Nacion guerrera.

47 No obstante, los rasgos mas célebres de su Historia son mas recientes, que el Hercules Griego, ó hijo de Alcmena. Porque el robo de Antiope por Teseo excitó las Amazonas á emprender la guerra en que conquistaron toda la Attica, y camparon en la misma Plaza del Areópago. Pentésiléa, Reyna de las Amazonas, fue al socorro de Troya, y fue muerta por Aquiles; y mucho tiempo despues Talestris, otra Reyna de las Amazonas, acompañada de trescientas guerreras suyas, vino á buscar á Alexandro en Hircania, á fin de tener posteridad de aquel Héroe. 48 Dion Crysostomo dice que Herodoto pidió á los de Corinto alguna recompensa por las Historias Griegas que habia escrito; pero habiendole respondido que no querian comprar el honor con dinero, trastornó toda la relacion de la batalla Naval de Salamina, cargando á Adimanto, General de los Corintios, de la infamia de haber huido desde el principio del combate con toda la Esquadra que comandaba.

49 Timoleon libró á Corinto su patria de la tyrania de Timofanes, su hermano. Plutarco cuenta la accion de este modo. Timoleon, con dos amigos suyos, zelosos por la libertad fue á la casa de Timofanes; y habiendole todos tres conjurado fuertemente para que despusiese la tyrania, no pudiendo obtener nada de él, Timoleon se retiró un poco, deshaciéndose en lágrimas, y en el mismo momento sus dos amigos, arrojándose sobre Timofanes le hicieron pedazos. Diodoro Siculo dice que el mismo Timoleon mató á su hermano en la plaza pública. El primer Historiador, para conciliar la naturaleza con el amor de la libertad, suaviza lo mas que puede la atro-

Francia, se escapó á Roma. Los Exòrcistas fueron enviados de París por el Cardenal: circunstancia, que adjunta al empeño que hicieron en persuadir que la posesion era ver-

atrocidad de la accion. El segundo la exágera á fin de exáltar el zelo de Timoleon por la patria. En medio de tantos escollos, del caracter, motivos, y pasiones de los Historiadores, la verdad naufraga, y no puede transitar á la posteridad.

50 Cyro muere tranquilamente en su lecho, segun Xenofonte. Onesicrito, Arriano, Herodoto, Justino, Valerio Máximo afirman que Tomiris, Reyna de los Masagetas, habiendole vencido y hecho prisionero, le hizo morir y sumergir su cabeza en un vaso lleno de sangre humana, porque saciase, segun decia la irritada Reyna, la sed que siempre habia padecido de aquel licor. Ctesias escribe que aquel Héroe fue muerto con la flecha que le disparó un Indiano. Diodoro, que fue hecho prisionero y crucificado por una Reyna de los Scytas. Segun Luciano, murió de dolor de que Cambyses su hijo, pretextando un falso orden, habia hecho morir á la mayor parte de los personajes mas amados de Cyro.

51 Uno de los rasgos mas famosos de la Historia Romana es la derrota de los Fabios en el combate de Cremera. Esta Tropa, compuesta de una familia sola, que Floro llama un Exercito Patriciano, fue toda hecha pedazos; y de trescientos y seis Fabios no restó mas que un joven de catorce años, á quien su corta edad estorvó meterse en el empeño. Pocos hechos hay atestados mas unanimemente que éste, ni por mayor numero de Autores. Tito Livio, Ovidio, Aurelio Víctor, Silio, y Festo le refieren con perfecta conformidad. Sin embargo Dionysio Halicarnaseo le refuta como enteramente fabuloso. Tito Livio coloca la muerte y fanática consagracion de los dos Decios en las guerras contra los Latinos, y contra los Samnites. Cicerón en las que hubo contra los Etruscos, y contra Pyro.

52 El silencio de Polybio es una preocupacion de muchos sabios contra todo lo que se ha dicho de Régulo, despues de su cautiverio.

53 Aurelio Víctor refiere que sabiendo el Emperador Claudio II, que los libros de las Sybilas prometian grandes victorias y prosperidades al Imperio, si el principal del Senado se sacrificase por una muerte voluntaria; y ofreciéndose á ella generosamente el primer Senador, el Emperador no lo permitió, antes quiso y consiguió para sí la gloria de ser víctima por la grandeza de la patria, diciendo que á él le tocaba por ser Príncipe, ó Gefé del Senado. El mismo Autor añade que por esta accion magnífica se le erigió una estatua de



verdadera da bastante materia al discurso. En fin, en atención á todo lo dicho y algo mas que se omite, muchos Escritores, aun dentro de la misma Francia (entre ellos

de oro en el Templo de Jupiter, y un Busto tambien de oro en el Senado; y que el Senador que ofrecia su vida porque se lograra la prediccion de las Sybilas se llamaba Pompeyo Baso. Ni Trebelio Polion, ni Eutropio dicen nada de todo esto, antes dexaron escrito que este Emperador murió de enfermedad.

54 Aquella ostentacion de fortaleza heroyca en la accion de cortar la lengua con los dientes en la tortura, se atribuye por Jamblico á Timyca Pitagórica; por Tertuliano á la Cortesana Leena; por Valerio Máximo, Plinio, Diogenes Laercio, y Filon Judío al Filósofo Anaxarco; por San Geronymo, en la Vida de San Pablo primer Ermitaño, á un Santo Martyr (\*).

55 Unos dicen que Placidia hizo signar á su hermano el Emperador Honorio un Memorial por el qual concedia esta Princesa en matrimonio á uno de sus mas baxos Oficiales; y quexandose ella despues de esta indignidad á Honorio, el que negaba haber concedido tal cosa; le mostró su firma con la qual le corrigió la facilidad que tenia en firmar Decretos que no leía; á cuyo fin le habia hecho artificiosamente firmar aquel Memorial, diciendole que contenia otra supplica muy diferente. Otros ponen este suceso en la cabeza de Pulcheria, que hizo signar á su hermano Teodosio el II. un Memorial, por el qual consentia en vender por esclava á su muger la Emperatriz Eudoxia.

56 No de otro principio, que la preocupacion apasionada de los Historiadores nació la diversidad con que se refiere la muerte del Emperador Juliano Apostata. Dicen unos que herido mortalmente de una flecha en la batalla que dió á los Persas; y sintiendo que se acercaba su muerte, rabioso y desesperado arrojaba su sangre cogida con las manos al Cielo, exclamando con encono á nuestro Redentor: *Venciste, venciste, Nazareno*. Otros, que tentando inutilmente arrancar el hierro se hirió la mano con él, y que en este estado se mandó llevar adonde se estaba peleando para animar á sus Soldados: que muriendo, dixo que daba gracias á los Dioses de haberle felicitado con una muerte gloriosa en la flor de su edad, y en el curso de sus victorias, antes que algun revés de la fortuna deslustrara-

(\*) No hay dificultad en que esta accion heroyca fuese executada por diferentes sugetos, habiendo sido innumerables los que puestos en la tortura tuvieron algun motivo para executarla.

ellos el docto Egidio Menagio, y el eruditísimo Naudéo) se explicaron á favor de Grandier; y aun de los otros, raro hay que tocando el punto, no hable con alguna duda. §. XLIV.

trase su gloria; añadiendo que mucho tiempo antes los Dioses le habian anunciado esta muerte (\*).

57 Es muy sospechoso y muy incierto el suplicio de la Reyna Brunequilda, de quien se dice que por haber quitado la vida á diez Reyes, fue por Decreto de Clotario II arrastrada y despedazada á la cola de un caballo. Mariana, que trata esta Historia de pura fabula, dice que los Historiadores Franceses tenian una gran inclinacion á creer y escribir acontecimientos extraordinarios; y que no sabe si acuse su simpleza ó su imprudencia. Pasquier refuta una por todas las acusaciones de que se ha cargado á esta Reyna.

58 Están muy divididos los Historiadores sobre la causa de mudarse el nombre los Papas en su exáltacion. Fr. Pablo Sarpi atribuye el origen á los Alemanes, cuyos nombres eran ásperos y disonantes á las orejas Italianas: costumbre, añade este Autor, que despues conservaron los demás Papas, para significar que mudaban sus aficiones particulares y humanas en cuidados públicos y divinos. Platina pretende que Sergio II fue el primero que mudó el nombre; porque el que tenia era de malísimo sonido (*señalale el Autor, pero no queremos copiarle en esta parte*). Baronio desprecia esta razon, y atribuye el origen de esta práctica á Sergio III, que llamandose antes Pedro, por humildad se desnudó del nombre del Principe de los Apostoles. Onufrio cree que Juan XXII dio este exemplo por no conservar en el Pontificado el nombre de Octaviano, que sonaba mucho al Gentilismo. Muchos son de dictamen que esta mudanza es una imitacion de San Pedro, cuyo nombre de Simon mudó el Redentor en el de Cephias.

59 Aunque la fabula de la Papisa Juana haya sido ya refutada aun por los mismos Protestantes, y entre ellos muy de intento por David Blondel, no han faltado sugetos opinados de doctos que han querido establecer como verdadero un hecho tan fabuloso (\*\*).

60 La institucion de los Electores es materia muy contestada. Algunos la atribuyen á Carlos Magno. Blondo, Nauclero, y Plati-

(\*) Es visible la ficcion gentilica en esta segunda opinion.

(\*\*) Ya hoy no se halla docto alguno que defienda esta quimera. Impugnala demostrativamente Bayle, aunque Protestante, en su Diccionario Crítico.



§. XLIV.  
98 Hemos puesto delante al Lector todas estas noticias Históricas, para que vea que aun contra

na á Gregorio V. Maimburgo, y Pasquier á un Concilio celebrado en tiempo de este Papa. Muchos pretenden que Gregorio V, el Emperador Oton III, y los Príncipes de Alemania concurren á esta designacion. Segun Machiavelo, Gregorio V, arrojado por el Pueblo de Roma, y restablecido por el Emperador Oton III, castigó á los Romanos, transfiriendo el derecho que tenian de elegir Emperador á los Arzobispos de Maguncia, Treveris, y Colonia, y á los tres Príncipes Seculares el Conde Palatino, el Duque de Saxonia, y el Marqués de Brandemburg.

61 Solo los Alemanes gozaban el derecho de elegir Emperador. Alberto, Abad de Staden, Autor contemporáneo del Emperador Federico II, dice en terminos formales que Gregorio IX, que habia excomulgado á Federico II en 1239, habiendo escrito á los Príncipes Alemanes que procediesen á la eleccion de otro Emperador, le respondieron que no tocaba al Papa decidir de la eleccion de Emperador, y que el derecho de elegirle solo pertenecia á ellos. Añade luego este Autor, que en virtud de un Decreto que antes habian hecho de comun consentimiento estos Príncipes, los que eligien al Emperador son los Arzobispos de Maguncia, Treveris, y Colonia, el Conde Palatino, Duque de Saxonia, Marqués de Brandemburg, y Rey de Bohemia. Mucho tiempo antes, dice Paulo Vindelicio en su Tratado de los Electores, estaba en uso presentar á los siete Grandes Oficiales del Imperio aquel que tenia los sufragios de la Dieta. Segun Aventino en sus Anales, y Onufrio en el Tratado de las Dietas Imperiales, el derecho de elegir Emperador estaba restringido por Gregorio X á los siete Electores.

62 En tanta variedad de opiniones lo que parece seguro es, que la institucion de los Electores no sube mas arriba que el siglo terciodecimo, despues de Federico II. Hasta entonces todos los Autores contemporáneos testifican que los Príncipes, Prelados, y Señores Alemanes elegian Emperador. Lampadio, Jurisconsulto Alemán, pone la institucion del Colegio Electoral en el tiempo del Emperador Federico II. Y Otón Frisingense dice que Federico I, llamado *Barba Roja*, fue electo por todos los Príncipes del Imperio. Tritemio en su Cronica adjudica el principio de los sufragios de los Electores á la eleccion de Guillelmo, Conde de Holanda, en 1247. Segun Federico Bobckelman, el Septemvirato Electoral empezó en la eleccion de Adolfo, Conde de Nasau, por los

tra las relaciones mas calificadas, ó por la aceptacion comun, ó por la multitud de Escritores, ó por actos judiciales, hay argumentos tan fuertes que hacen retirar el en-

tres Arzobispos, los tres Príncipes Seculares nombrados, y Procuracion del Rey de Bohemia. Luis de Babiera fue electo por los Arzobispos de Treveris, y Maguncia, por el Rey de Bohemia, y Procuracion del Marqués de Brandemburg. El Arzobispo de Colonia, el Conde Palatino, y el Duque de Saxonia eligieron por su parte á Federico de Austria. Esta division de los Electores es una prueba segura de que entonces eran siete. El orden Electoral no tuvo forma estable y permanente, hasta que se fixó por la Bula de Oro del Emperador Carlos IV.

63 Guillelmo de Bellai de Langei, y el Señor de Haillan escribieron que la famosa Doncella de Orleans Juana del Arco no fue quemada. El Padre Vignier añade que se casó con Gil de Armuesa, despues de su prision por los Ingleses, y dexó hijos de él. El Autor del Poema Latino que contiene su Historia, dice que su memoria fue rehabilitada por arresto, despues de sufrir el suplicio del fuego á que la habian condenado los Ingleses.

64 Los Historiadores contemporáneos no están acordes sobre el asesinato del Duque de Borgoña en *Montereau-Faut-Yonne*, en 1419. Unos dicen que el Duque acercandose al Delfin, se puso de rodillas para saludarle, y que entonces Tanaquildo du Chatel, sobre una seña que le hizo el Delfin, descargó sobre él un golpe de hacha, á que succediendo otras heridas, cayó muerto el Duque. Otros cuentan que queriendo el Duque de Borgoña hacer prisionero al Delfin, los que acompañaban á éste, arrojandose á él, le mataron. Otros en fin escriben que tres Gentilshombres del difunto Duque de Orleans habian venido á esta entrevista con animo de vengar la muerte de su amo; lo que executaron matando al Duque tan pronta é inopinadamente, que fue imposible estorvarlo.

65 Alexo Piamontés, hablando de un Elixir propio para restituir la vista á los ciegos, dice que este remedio fue ordenado por consulta de los mas sabios Medicos de Italia para restituir la vista al Emperador de Constantinopla el año de 1438, estando en el Concilio de Ferrara con el Papa Eugenio IV, y en efecto se la restituyó perfectamente. El Padre Le Brun, que en su Historia de las Prácticas supersticiosas copia este pasage de Alexo Piamontés, dice que habiendo, para verificar este hecho, consultado á los Autores contemporáneos que hablaron del Emperador Juan Paleologo, y de lo que pasó en Ferrara el año de 1438, halló que ni Blondo, ni Du-



entendimiento á la neutralidad de la duda, y tal vez descubren la falsedad; por donde conocerá quan difıcil sea, no solo apurar lo cierto, mas aun señalar lo mas verisimil

Ducas, ni Calcondylas escribieron que dicho Emperador perdiese y recobrase la vista en Ferrara; que Silvestro Scyropulo, bien lexos de dar  entender que el Emperador, durante su estancia en Ferrara, y Constantinopla, haya estado ciego  padecido el mas leve mal en los ojos; dice al contrario, que no atendia  los negocios del Concilio por divertirse continuamente en la caza, lo que no conviene no solamente  una vista perdida, mas ni aun  una vista débil (\*).

66 Varillas en sus *Anecdotas* de Florencia escribe que Pedro de Medicis viendo  su Padre muerto, de colera arrojó a su Medico Leoni en un pozo, donde se ahogó. Angelo Policiano que se hallaba presente, testifica en una de sus Cartas donde refiere todas las circunstancias de la muerte de Lorenzo, padre de Pedro, que Leoni, despechado de no haberle podido curar, como se lo habia prometido, se arrojó en el pozo, y se ahogó.  A quen creeremos,  Angelo Policiano,  Varillas? Puede ser que los enemigos de Pedro de Medicis, por manchar su fama le hayan atribuido la brutalidad de ahogar al Medico. Puede ser tambien que Angelo Policiano adherente  la Casa de Medicis, haya querido defender  Pedro de nota tan sensible. En esta perplexidad nos pone muchas veces la Historia, que no sabemos de quien fiarnos; igualmente arriesgados  padecer engaño, ya por la adulacion, ya por el odio de los Escritores.

67 Algunos Historiadores dixeron que Felipe II hizo ahogar  su hijo Don Carlos. Paulo Piasecki, Obispo, y Senador Polaco, dice que aquel Rey hizo morir  Carlos; pero habla ambiguamente, sin decir si este Príncipe murió de veneno,  de dolor de verse aprisionado. San Evremont escribe que el Español que ahogaba  Don Carlos, le decia al mismo tiempo: *Paciencia, señor, todo esto se hace por vuestro bien*. Nada mas seguramente parece cuento inventado, que esta ironia cruel y barbara. El Senador Veneciano Andrés Morosini cuenta en su Historia de Venecia que no teniendo Carlos armas con que quitarse la vida, resolvió morir de hambre; mas impidiendo la execucion los que le guardaban, tom para el

(\*). No debió el Autor colocar entre los que hacen alguna opinion en la Historia al Secretista Chacharon.

mil en la Historia. No por esto aspiro al Pyrronismo,  pretendo una general suspension de asenso  quanto dicen los Historiadores. Tiene mucha latitud la desconfianza: de

el mismo fin el expediente de tragar el diamante de un anillo suyo; el qual, no obrando el efecto que esperaba, resuelto  morir de un modo  de otro, dió en comer y beber excesivamente, de que se produjo una disenteria que acabó con  a pocos dias. Cabrera est acorde con el Senador Veneciano. La mayor parte de los Historiadores pretenden que su muerte no fue voluntaria, sino ordenada por su padre,  quien  este proposito atribuyen el dicho de que si tuviese mala sangre, no dudaria en derramarla. Es de estrnar que este rasgo de Historia, siendo de tan corta antigüedad, est envuelto en tantas nieblas. Carlos murió  24 de Julio de 1568,  las quatro de la mañana, de edad de veinte y cinco años y quince dias.

68 Isbel de Francia, llamada la Princesa de la Paz, en memoria de la que acompaño  su matrimonio con Felipe II, murió  tres de Octubre del mismo año, dos meses, y diez dias despues de Don Carlos. Los Historiadores Españoles atribuyen su muerte  un error de los Medicos que la sangraron estando preñada. Los nuestros hacen delinqüente en esta muerte  su marido. „ Notarmos (dice Mecercay) como la mas monstruosa aventura que se puede imaginar, que Felipe II, habiendo sabido que Don Carlos, su hijo unico, tenia correspondencia con los Señores confederados de los Payses Baxos, que procuraban atraerle  Flandes, le hizo poner en prision, y le quitó la vida,  con un veneno lento,  haciendole ahogar; y que poco despues, por zelos que tuvo, di veneno  su muger Isbel, haciendola morir juntamente con el fruto que tenia en el vientre; como verificó despues su madre la Reyna Catalina, por informaciones secretas que hizo, y por deposicion de los domesticos de aquella Princesa, quando estaban restitudos  Francia (\*).

No

(\*). En muchos Escritores se leen las varias opiniones que hubo sobre la muerte del Príncipe Don Carlos; pero en muy pocos, que la de la Reyna Isbel de Francia fuese ordenada por Felipe II. La circunstancia de hallarse al tiempo aquella Reyna en cinta, hace esta tragedia increíble. Es menester para darla alguna verisimilitud, suponer aquel Rey extremadamente barbara. Asi yo no dudo, que esta fue calumnia inventada por la malevolencia de algunos Estrangeros.